



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EUROPA

34.º período de sesiones

Roma (Italia), 14-17 de mayo de 2024

Perspectivas mundiales y regionales de la seguridad alimentaria

Resumen

En este documento se presenta un panorama general de la situación actual de la seguridad alimentaria en el mundo y en la región de Europa y Asia central, así como las perspectivas de la seguridad alimentaria a corto y mediano plazo. Centra su atención en las dimensiones de la seguridad alimentaria relativas a la disponibilidad, el acceso y la estabilidad, así como en la repercusión de factores como la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos, las desaceleraciones y recesiones económicas y los conflictos. Después de la introducción, en la Sección II se presentan las tendencias mundiales y regionales de la inseguridad alimentaria crónica. También se presentan los indicadores mundiales y regionales del costo y la asequibilidad de las dietas saludables. En la Sección III se examinan las perspectivas agrícolas de los principales productos básicos alimenticios a corto y mediano plazo y se ponen de relieve las cuestiones incipientes en la región.

Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a solicitar a sus miembros que:

- tomen nota de la información presentada en este documento, en particular en relación con los niveles existentes de inseguridad alimentaria moderada en la región;
- reconozcan la necesidad urgente de trabajar juntos para hacer frente a los principales factores responsables de la subalimentación y la inseguridad alimentaria en el mundo: los conflictos y las tensiones geopolíticas, los fenómenos climáticos extremos cada vez más frecuentes, las desaceleraciones y recesos económicos, y la persistencia de las desigualdades;
- reconozcan la labor en materia de estadística que realiza la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como principal organismo productor de datos sobre alimentación y agricultura, pertinentes para la vigilancia de la seguridad alimentaria, e insten a los gobiernos a que faciliten a la Organización datos y estadísticas actualizados y completos para que se puedan efectuar de forma oportuna evaluaciones y análisis que sirvan de base a las decisiones de política;
- ofrezcan las orientaciones que consideren oportunas sobre la futura asistencia de la FAO a la región.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Máximo Torero Cullen

Economista Jefe

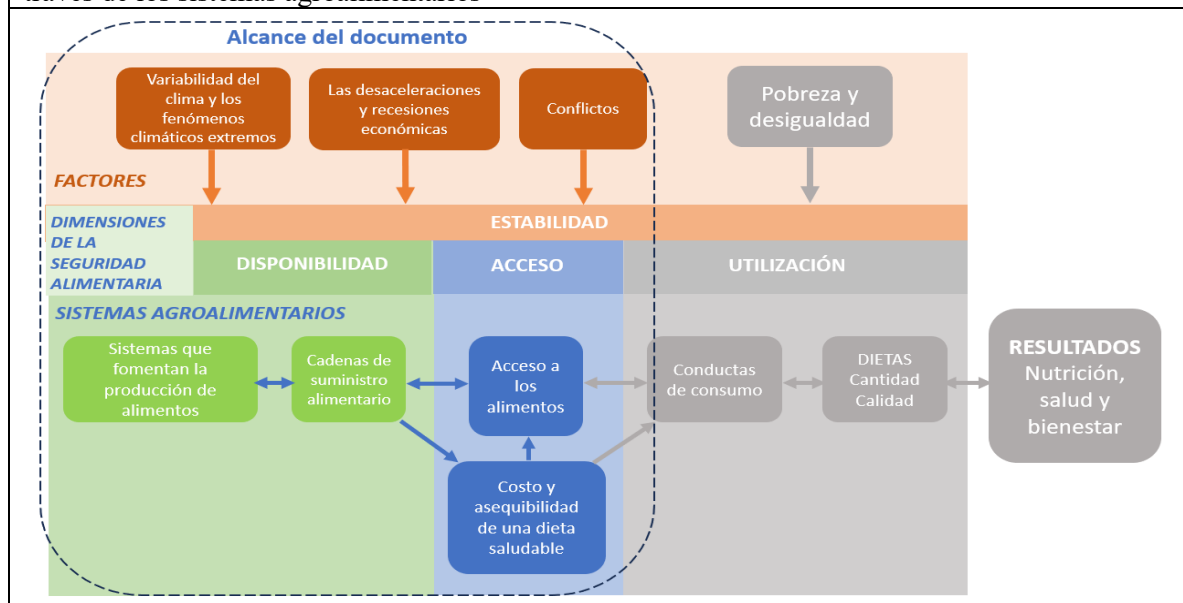
Tel.: +39 06570 50869

Correo electrónico: Maximo.Torero@fao.org

I. Introducción

1. La evaluación de la situación mundial y regional de la seguridad alimentaria que se presenta en este documento refleja un mundo que estaba comenzando a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) cuando a principios de 2022 estalló la guerra en Ucrania, en la que se vieron implicados dos importantes productores de productos agrícolas en el mundo y que sacudió los mercados de productos básicos y de energía. La pandemia, la posterior recuperación económica, la guerra en Ucrania y el aumento de los precios de los alimentos, los insumos agrícolas y la energía debido en parte a la guerra se han manifestado de manera diferente en las distintas regiones y su población, y han tenido repercusiones diferentes para el hambre y la inseguridad alimentaria. Muchos de los países se vieron muy afectados por la subida de los costos de la importación de alimentos y energía, mientras que otros se beneficiaron de dicha subida. Numerosos grupos de población bien no se vieron favorecidos por la recuperación económica, bien se llevaron la peor parte de la subida de los precios de los alimentos y la energía, o ambas cosas.
2. En este documento se presenta un panorama general de la situación actual de la seguridad alimentaria en el mundo y en la región de Europa y Asia central, así como las perspectivas de la seguridad alimentaria a corto y mediano plazo. Es comúnmente aceptado que el concepto de la seguridad alimentaria se puede definir por cuatro dimensiones: la disponibilidad, el acceso, la estabilidad y la utilización de los alimentos (Figura 1). El presente documento se centra en las dimensiones de la disponibilidad, el acceso, y la estabilidad de los alimentos, concretamente en los indicadores utilizados para describir la situación de la seguridad alimentaria y, lo que es más importante, en los elementos que influyen en las perspectivas de la seguridad alimentaria presentadas en este documento, que se basan en el análisis de la combinación de la oferta y la demanda de alimentos. A su vez, ese análisis está influenciado por la repercusión de factores como la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos, las desaceleraciones y recesos económicos y los conflictos. En este sentido, la dimensión de la utilización y otros factores importantes, como son la pobreza y la desigualdad, quedan fuera del alcance de este documento.
3. Después de este marco conceptual, en la Sección II se presentan las tendencias mundiales y regionales de la inseguridad alimentaria crónica. También se presentan los indicadores mundiales y regionales del costo y la asequibilidad de las dietas saludables. En la Sección III se examinan las perspectivas agrícolas de los principales productos básicos alimenticios a corto y mediano plazo y se ponen de relieve las cuestiones incipientes en la región.

Figura 1. Los efectos de los factores determinantes para la seguridad alimentaria se transmiten a través de los sistemas agroalimentarios



Fuente: Adaptado de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2020. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2020). Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO; y del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (GANESAN). 2017. *La nutrición y los sistemas alimentarios*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.

II. Situación mundial y regional de la seguridad alimentaria

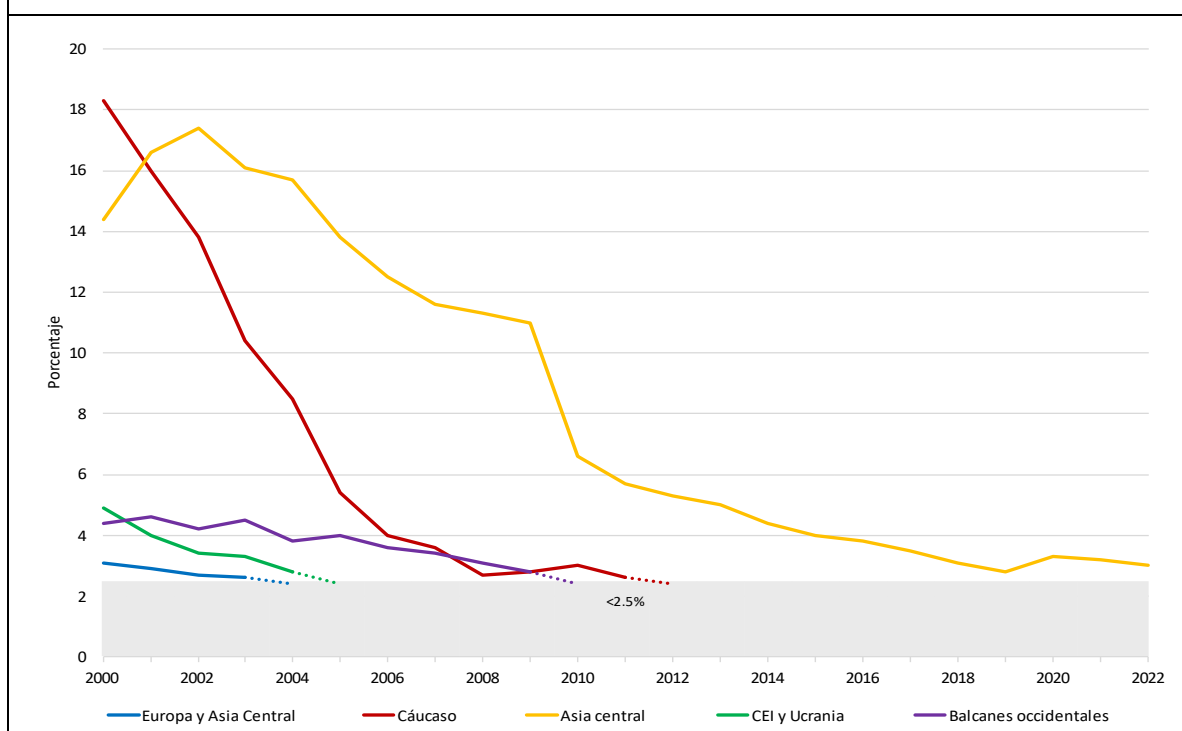
II.1 Tendencias de la inseguridad alimentaria crónica

4. Si bien inmediatamente después de la pandemia de la COVID-19 el número de personas que padecían hambre en el mundo había experimentado un aumento pronunciado, el hambre mundial, medida por la prevalencia de la subalimentación, permaneció relativamente estable entre 2021 y 2022, año en que afectó a alrededor del 9,2 % de la población mundial, en comparación con el 7,9 % de 2019. Se estima que en 2022 padecieron hambre en todo el mundo entre 691 y 783 millones de personas. Si tomamos como referencia el punto medio entre ambas cifras (alrededor de 735 millones), en 2022 padecieron hambre 122 millones de personas más que en 2019, es decir antes de la pandemia.

5. En la región de Europa y Asia central, la proporción de la población que padece hambre ha permanecido por debajo del 2,5 % durante dos décadas (Figura 2). La única subregión¹ que sigue por encima del 2,5 % es Asia central, donde se estima que un 3 % de la población pudo haber padecido hambre en 2022. No obstante, la tendencia en Asia central va en la dirección correcta, lo que indica que es posible lograr que la prevalencia de la subalimentación sea inferior al 2,5 % de aquí a 2030.

¹ La región de Europa y Asia central incluye las siguientes subregiones: Asia central (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán), Asociación Europea de Libre Comercio (Islandia, Noruega y Suiza), Balcanes occidentales (Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia), Cáucaso (Armenia, Azerbaiyán y Georgia), Comunidad de Estados Independientes en Europa y Ucrania (Belarús, Federación de Rusia, República de Moldova y Ucrania) y UE-27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chequia, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos (Reino de los), Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumanía y Suecia). Una última subregión reúne a Andorra, Israel y Türkiye.

Figura 2. Prevalencia de la subalimentación en el mundo y en las subregiones de Europa y Asia central



Fuente: Basado en FAO. 2023. Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

6. Tayikistán era el país que había registrado la prevalencia de la subalimentación más elevada de la región, situándose en un 9,3 %, seguido de Turkmenistán (5,7 %) y de Kirguistán (4,8 %) (promedios trienales de 2020-22). Cabe señalar que en 2020-22, la prevalencia de la subalimentación superó el umbral del 2,5 % también en Ucrania (alcanzando un 4,8 %).

7. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave sobre la base de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria es una estimación de la proporción de la población cuya capacidad para obtener alimentos suficientes sufre limitaciones moderadas o graves a lo largo del año. Las personas experimentan una inseguridad alimentaria moderada cuando afrontan incertidumbres sobre su capacidad para obtener alimentos y se han visto obligadas a reducir, en ocasiones durante el año, la calidad o la cantidad de alimentos que consumen debido a la falta de dinero u otros recursos. La inseguridad alimentaria grave, por otro lado, supone que las personas que la afrontan probablemente se hayan quedado sin alimentos, hayan experimentado hambre y, en las situaciones más extremas, hayan pasado varios días sin comer, lo cual pone su salud y bienestar en grave riesgo.

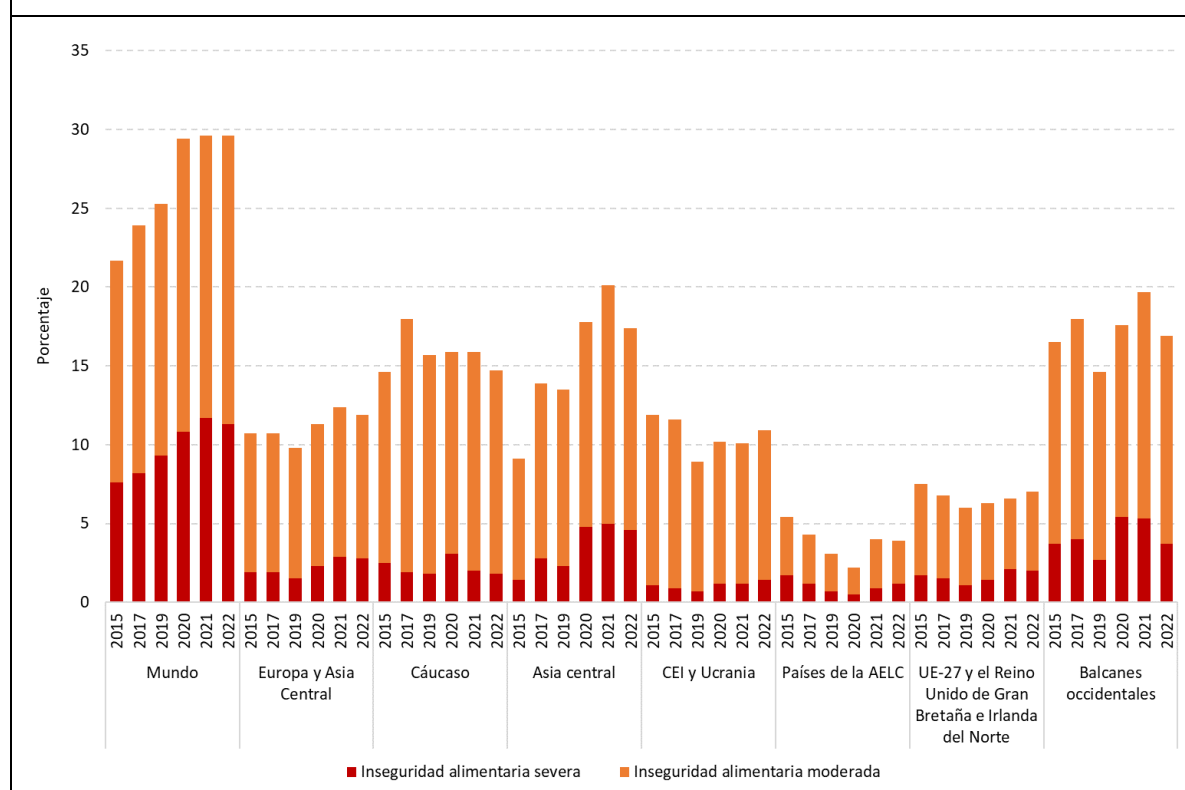
8. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave a escala mundial se mantuvo sin variaciones por segundo año consecutivo tras haber aumentado de forma acusada entre 2019 y 2020 (Figura 3). En 2022, alrededor del 29,6 % de la población mundial —2 400 millones de personas— padeció inseguridad alimentaria moderada o grave, entre la cual aproximadamente 900 millones (un 11,3 % de la población mundial) padeció inseguridad alimentaria grave.

9. En 2022, la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la región de Europa y Asia central estaba muy por debajo del promedio mundial, situándose en un 11,9 %, lo que equivale a alrededor de 111 millones de personas. Si bien eso representa una disminución de 0,5 puntos porcentuales en relación con 2021, sigue estando 2,1 puntos porcentuales por encima de los niveles de 2019, antes de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) (Figura 3).

10. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave por subgrupos en la región de Europa y Asia central osciló entre el 3,9 % de los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) y el 17,4 % en Asia central. En todos los demás subgrupos la prevalencia fue muy inferior a la prevalencia mundial: el Cáucaso (14,7 %), los países europeos de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Ucrania (10,9 %), la UE -27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (7 %), y los Balcanes occidentales (16,9 %).

11. Dos grupos de países - UE-27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los países europeos de la CEI y Ucrania - registraron un ligero aumento en la prevalencia de inseguridad alimentaria de 2021 a 2022, equivalente a 0,4 y 0,8 puntos porcentuales, respectivamente. Durante el mismo período, las estimaciones para los países de la AELC no cambiaron y en todas las demás subregiones disminuyeron.

Figura 3. Prevalencia de la inseguridad alimentaria en el mundo, la región y las subregiones de Europa y Asia Central

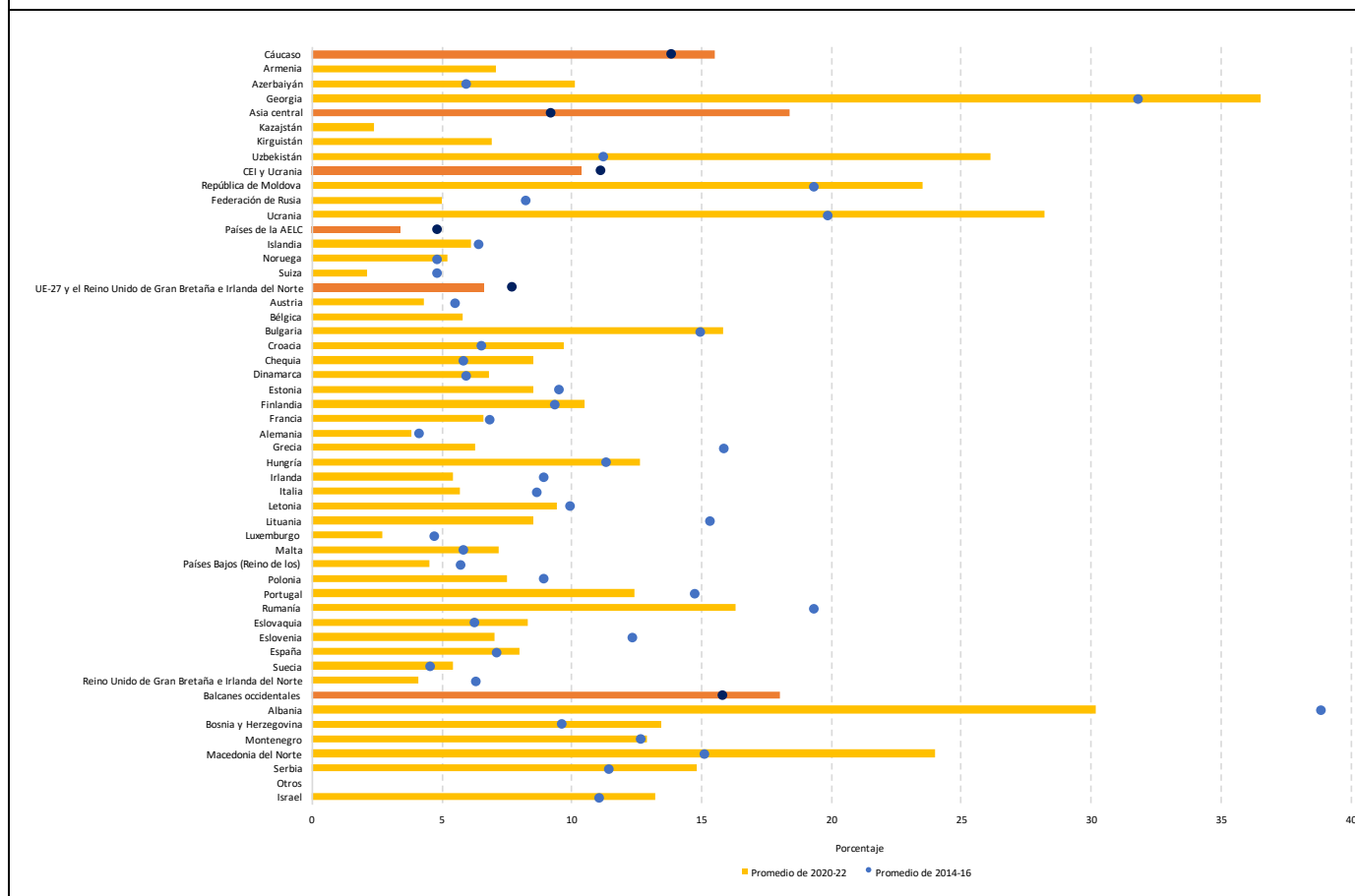


Fuente: Basado en FAO. 2023. Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

12. Por países², según las estimaciones, en 2022 la mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave se dio en Georgia (36,5 %), seguida de Albania (30,2 %) y Ucrania (28,2 %) (Figura 4).

² La FAO difunde estimaciones a nivel de los países para aquellos para los cuales las estimaciones se basan en datos nacionales oficiales o como estimaciones provisionales basadas en datos de la FAO recopilados a través de proveedores de servicios en el caso de los países cuyas autoridades nacionales competentes no expresaron ninguna objeción en cuanto a su publicación.

Figura 4. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en determinados países de la región de Europa y Asia central (2014-16 y 2020-22)



Nota: La FAO difunde estimaciones a nivel de los países para aquellos para los cuales las estimaciones se basan en datos nacionales oficiales o como estimaciones provisionales basadas en datos de la FAO recopilados a través de proveedores de servicios en el caso de los países cuyas autoridades nacionales competentes no expresaron ninguna objeción en cuanto a su publicación.

Fuente: Basado en FAO. 2023. Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

13. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave era mayor entre las mujeres que entre los hombres, tanto a nivel mundial como en la región de Europa y Asia central. A escala mundial, la brecha de género en 2022 fue de 2,5 puntos porcentuales para la inseguridad alimentaria moderada o grave. En la región de Europa y Asia central, la brecha de género es menor: 1,8 puntos porcentuales.

II.2 Evolución del costo y la asequibilidad de una dieta saludable

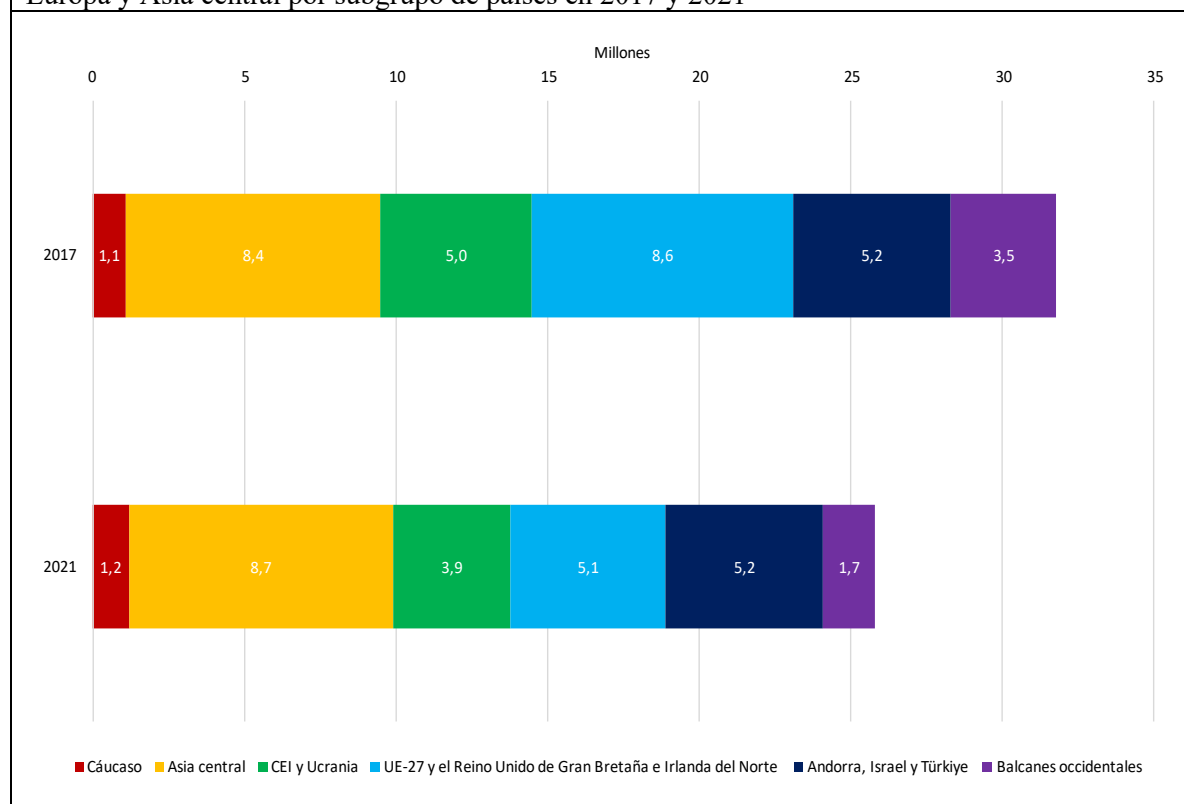
14. En 2021, el costo promedio de una dieta saludable en la región de Europa y Asia central era de 3,20 dólares de paridad de poder adquisitivo (dólares PPA) por persona y día, por debajo del promedio mundial estimado de 3,66 dólares PPA. Las presiones inflacionistas en la región dieron lugar a un aumento del 1,6 % en el costo entre 2010 y 2021, en promedio, pero afectaron en diferentes grados a los distintos grupos de países. El Cáucaso y Asia central registraron los mayores incrementos en el costo, de un 7,5 % y un 7,2 %, respectivamente, seguidos de los países europeos de la CEI y Ucrania, de un 6,3 %, los Balcanes occidentales, de un 3,5 %, y el grupo formado por Andorra, Israel y Türkiye, que registró un aumento en el costo de un 3 % en promedio. Por el contrario, el costo de una dieta saludable se redujo en los países de la AELC (-1,8 %) y también ligeramente en la UE-27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (-0,2 %).

15. En 2021, probablemente una dieta saludable no estaba al alcance de 25,7 millones de personas de la región de Europa y Asia central. La mayor prevalencia se registró en Asia central, donde se vio afectado un 24,4 % de la población (o 8,7 millones de personas), seguida de los Balcanes occidentales (10,9 %, o 1,7 millones), el Cáucaso (8,9 %, o 1,2 millones), Andorra, Israel y Türkiye (5,5 %, o 5,2 millones), los países europeos de la CEI y Ucrania (2,5 %, o 3,9 millones) y la UE-27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (1 %, o 5,1 millones) (Figura 5).

16. En comparación con 2020, en 2021 el número de personas de la región de Europa y Asia central que no podían permitirse una dieta saludable se redujo en 2,7 millones. En comparación con 2017, se redujo en 6,1 millones. Cabe destacar que la UE-27 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte registraron mejoras con respecto a la asequibilidad cada año entre 2017 y 2021. En los Balcanes occidentales, el número de personas que no podían permitirse una dieta saludable se redujo en 1,8 millones, produciéndose una mejora considerable entre 2017 y 2018 (-1,3 millones). En los países europeos de la CEI y Ucrania, el número de personas que no podían permitirse una dieta saludable entre 2017 y 2019 se redujo en 1,2 millones, produciéndose una mejora adicional de 0,3 millones de 2020 a 2021 (impulsada principalmente por la República de Moldova).

17. Sin embargo, en Asia central, los avances observados entre 2017 y 2018 (-1 millones) fueron contrarrestados por un aumento considerable del número de personas que no podían permitirse una dieta saludable entre 2019 y 2020 (1,3 millones), y un ligero aumento entre 2020 y 2021 (0,1 millones). En Andorra, Israel y Türkiye, el aumento de la inasequibilidad entre 2018 y 2019 (2,4 millones) se vio compensado por una mejora de la misma magnitud entre 2019 y 2021. El Cáucaso registró un ligero aumento (0,1 millones), mientras que en los países de la AELC el indicador de inasequibilidad se situó casi en cero.

Figura 5. Número de personas que no pueden permitirse una dieta saludable en la región de Europa y Asia central por subgrupo de países en 2017 y 2021



Notas: El número de personas que no pueden permitirse una dieta saludable en los países de la AELC (no constan en la Figura) se redondea a cero.

Fuente: Basado en FAO. 2023. Costo y asequibilidad de una dieta saludable (CoAHD). En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/CAHD>

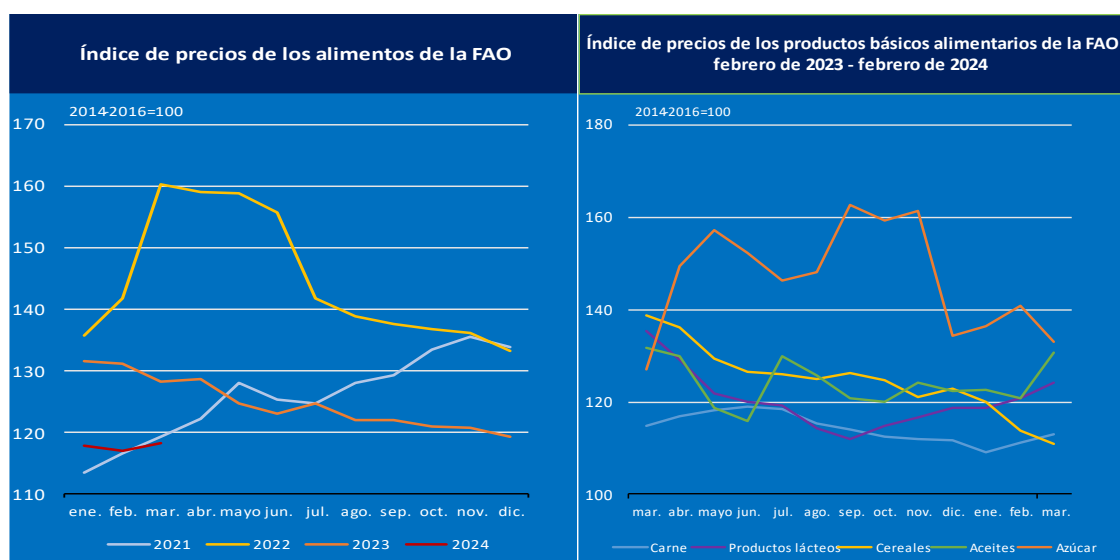
III. Perspectivas agrícolas mundiales y regionales

III.1 Perspectivas mundiales

Situación actual de los mercados y perspectivas a corto plazo

18. En 2023, el Índice de precios de los alimentos de la FAO prosiguió su tendencia descendente, si bien de forma lenta; esta tendencia era reflejo de la caída de los precios mundiales del trigo y los cereales secundarios, los aceites de origen vegetal, los productos lácteos y la carne debido a amplias disponibilidades exportables, junto con una menor demanda mundial de importaciones. Entretanto, en 2023, los precios mundiales del arroz aumentaron un 21 % debido a las preocupaciones por los efectos de El Niño en la producción y a las restricciones a la exportación impuestas por la India, así como a la fuerte demanda, que permaneció constante. El Índice de precios del azúcar de la FAO subió un 26,7 % respecto a 2022, alcanzando así su valor más alto desde 2011, impulsado por las preocupaciones respecto a la posibilidad de una oferta mundial más restringida en la campaña 2023/24 (Figura 7).

Figura 7. Índice de precios de los alimentos de la FAO (izquierda) e índices de precios por grupos de productos (derecha)



Fuente: FAO. 2024. Índice de precios de los alimentos. <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

19. Según las previsiones de la FAO, el suministro mundial de trigo seguirá satisfaciendo holgadamente la demanda en la campaña de 2023/24, como consecuencia principalmente de la existencia de grandes remanentes, pese a la contracción prevista de la producción mundial respecto del nivel sin precedentes del año anterior. En lo que se refiere a los cereales secundarios, se prevé que una recuperación de la producción de maíz impulse la oferta, la utilización y las existencias a nivel mundial.

20. En la campaña de comercialización de 2023/24, se prevé que la producción mundial de arroz se recupere; se espera asimismo que, a causa de la atonía de la demanda de importaciones y de la imposición de restricciones a la exportación (principalmente por parte de la India), la utilización se estanque y que se produzca una recuperación de las reservas, concentrada en un pequeño número de países. Se prevé que en 2024 el comercio internacional de arroz permanezca estable al nivel de 2023.

21. Asimismo, está previsto que, en 2023/24, la producción mundial de semillas oleaginosas aumente y se alcance un nuevo máximo histórico, impulsado por las semillas de soja y de girasol. Se prevé, en cambio, que el comercio de aceites de origen vegetal y harinas oleaginosas se estanque, debido a las abundantes existencias de los países importadores, a pesar de un posible aumento de la demanda de aceites de origen vegetal por parte de los consumidores y de harinas oleaginosas por parte de la industria de los piensos.

22. Respecto de los productos pecuarios, en 2023 incrementó la producción mundial de leche y carne, como resultado de las condiciones favorables para la producción en los principales países productores. Sin embargo, a raíz de la elevada inflación y el lento crecimiento económico, el comercio internacional de productos lácteos y carne con toda probabilidad se contraerá debido al menor poder adquisitivo.

Figura 8. Producción, utilización y existencias mundiales de cereales



Fuente: FAO. Marzo de 2023. Nota informativa sobre la oferta y la demanda de cereales.

<https://www.fao.org/worldfoodsituation/fao-cereal-supply-and-demand-brief/es>

23. Los elevados precios nacionales de los alimentos, la debilidad de las monedas y las perspectivas de un menor crecimiento económico siguen limitando el acceso a los alimentos para muchos países en desarrollo importadores netos de alimentos y comunidades vulnerables. La incertidumbre motivada por las políticas, especialmente las restricciones a las exportaciones, ha afectado también a los precios y ha dificultado la disponibilidad de los alimentos y el acceso que tienen a estos las personas más vulnerables.

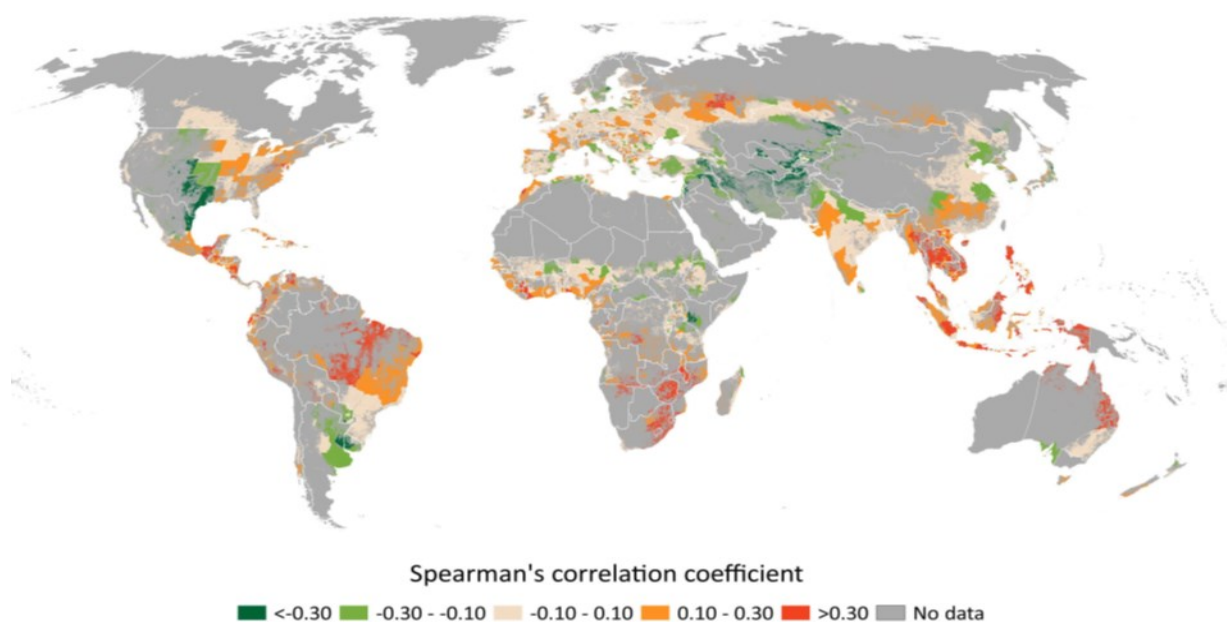
24. Se prevé que las condiciones climáticas adversas, ligadas especialmente al fenómeno de El Niño en curso, intensifiquen la duración del efecto de las sequías, el exceso de precipitaciones y las inundaciones, de modo que se reducirá el rendimiento de las cosechas y se limitará el aumento de la producción de alimentos en todo el mundo (Figura 9).

25. Los conflictos, las guerras y las tensiones geopolíticas socavan la producción de alimentos, exacerbando aún más las preocupaciones por la disponibilidad de los alimentos y el acceso a estos en muchos países. En Ucrania, las repercusiones económicas de la guerra, incluidos los elevados costos de los insumos y los bajos precios de los productos agrícolas, ha alterado el surtido de productos, lo que acarrea consecuencias para el abastecimiento mundial.

26. El comercio de alimentos se vio afectado por dificultades logísticas en algunos puntos de origen destacados, entre ellas los menores niveles del agua en pasos marítimos y vías de navegación interior importantes, como el río Misisipi en los Estados Unidos de América, el río Tapajós en el Brasil y el canal de Panamá. Los últimos acontecimientos en Oriente Medio también han suscitado preocupación ante las posibles perturbaciones del comercio en sus principales puntos de congestión, especialmente en el mar Rojo.

27. Las enfermedades transfronterizas de los animales, especialmente la peste porcina africana y la gripe aviar, siguen limitando las actividades ganaderas en todo el mundo a pesar de la aplicación de medidas para controlar su propagación y reducir al mínimo los efectos para el comercio utilizando el enfoque de la regionalización (es decir, seguir aceptando productos de las regiones de un país que no estén afectadas incluso después de declararse el brote de una enfermedad).

Figura 9. Correlación entre las condiciones de vegetación en las tierras de cultivo y los fenómenos de El Niño (coeficiente de correlación de Spearman)



Fuente: FAO, *El Niño to return in 2023 following a three-year La Niña phase*, actualización del SMIA), 26 de abril de 2023.

Perspectivas a medio plazo

28. A lo largo del próximo decenio, se espera que la evolución de las necesidades energéticas y nutricionales de una población cada vez mayor y más próspera sea el principal motor de la demanda de productos agrícolas. Las hipótesis macroeconómicas que sustentan las proyecciones subyacentes sugieren que habrá una desaceleración del crecimiento demográfico mundial junto con un declive de la población de China. Al mismo tiempo, el crecimiento económico mundial dará lugar a un crecimiento de los ingresos per cápita en la mayor parte del mundo. Se espera que las tasas de inflación previstas vayan menguando a lo largo de los próximos 10 años.

29. En todo el mundo, el principal uso de los productos agrícolas sigue siendo el alimentario, que corresponde al 49 % de las cantidades que se consumen a nivel mundial. De acuerdo con las proyecciones, el consumo mundial de alimentos aumentará un 1,3 % anual. El crecimiento demográfico seguirá siendo el principal factor que defina la demanda de alimentos, que está impulsada predominantemente por el aumento de las necesidades alimentarias de las poblaciones en crecimiento del África subsahariana, la India y la región del Cercano Oriente y África del Norte (Figura 10).

30. En el plano mundial, se espera que los alimentos básicos continúen siendo la primera fuente de calorías en los próximos años. El aumento del consumo de alimentos de mayor valor obedecerá sobre todo a los mayores ingresos en los nuevos mercados. Las previsiones indican que, especialmente en Asia y en la región de América Latina y el Caribe, aumentará la proporción de proteínas animales en el consumo de proteínas.

31. El aumento del consumo mundial de productos de origen animal requiere que se haga un mayor uso de los cultivos como piensos. Se prevé que sea en los países de ingresos medios y bajos donde se registre la mayor parte del aumento, a medida que estos países pasen a adoptar sistemas de producción pecuaria más comercializados que empleen gran cantidad de piensos.

32. Sobre la base de las inversiones que se están destinando actualmente a la tecnología, la infraestructura y la capacitación, se prevé que la producción agrícola mundial crecerá un 1,1 % anual. La mayor parte de este crecimiento se dará en los países de ingresos bajos y medios. La producción mundial de cultivos se derivará principalmente de una mayor productividad y no de un mayor uso de la tierra (Figura 11).

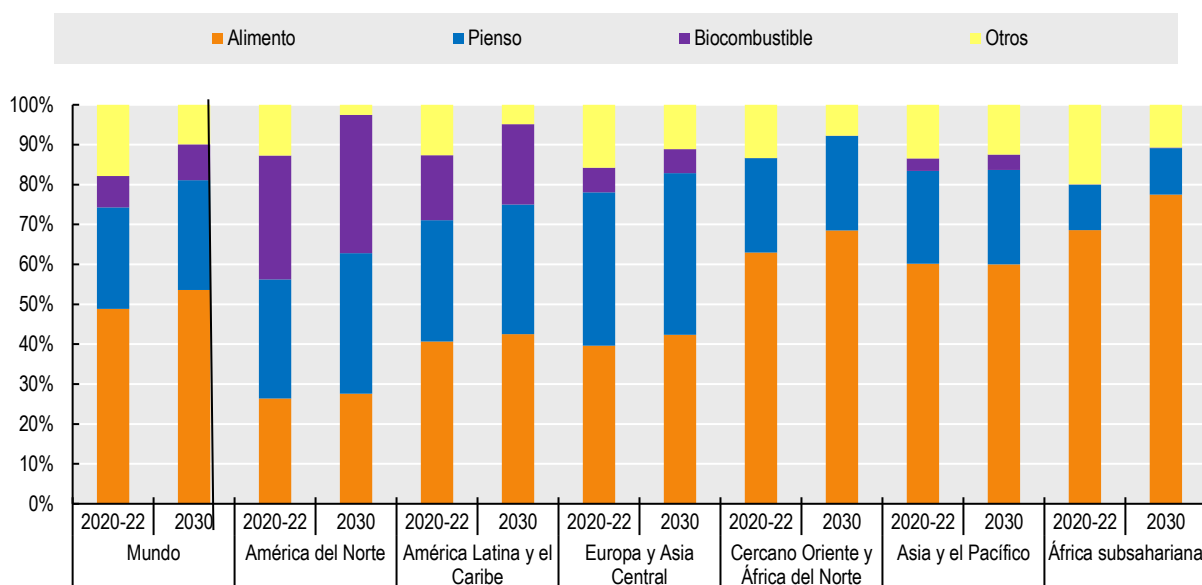
33. De manera semejante a lo observado con las tendencias en la producción de cultivos, gran parte del crecimiento anual previsto en la producción ganadera y pesquera vendrá dado por las mejoras en la productividad por animal, que obedecerán a una gestión más eficiente del rebaño y una mayor intensidad de la alimentación.

34. Se prevé que el comercio de los principales productos agrícolas y de productos elaborados crezca en consonancia con la producción durante el próximo decenio. Si bien la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) dio lugar a perturbaciones en el comercio a escala mundial, el comercio agrícola ha demostrado ser resiliente (Figura 12).

35. Aparte de los conflictos y las tensiones geopolíticas, en la actualidad la amenaza más seria para el consumo de productos agrícolas —y el consumo de alimentos en particular— la plantean las repercusiones económicas adversas de la persistencia de las elevadas tasas de inflación y una posible recesión económica mundial.

36. A pesar de la reciente mejora de la situación, el riesgo de que las incertidumbres continúen podría alterar las decisiones en materia de producción, limitar el uso de los insumos y, por consiguiente, mermar la mejora del rendimiento, lo que amenazaría la seguridad alimentaria mundial. Asimismo, la producción de productos agrícolas sigue siendo vulnerable a las enfermedades de animales y plantas. Y a más largo plazo, las políticas ambientales y para el cambio climático podrían causar perturbaciones en los mercados y reconfigurar los patrones mundiales de producción y comercio.

Figura 10. Utilización de productos agrícolas por tipo y región

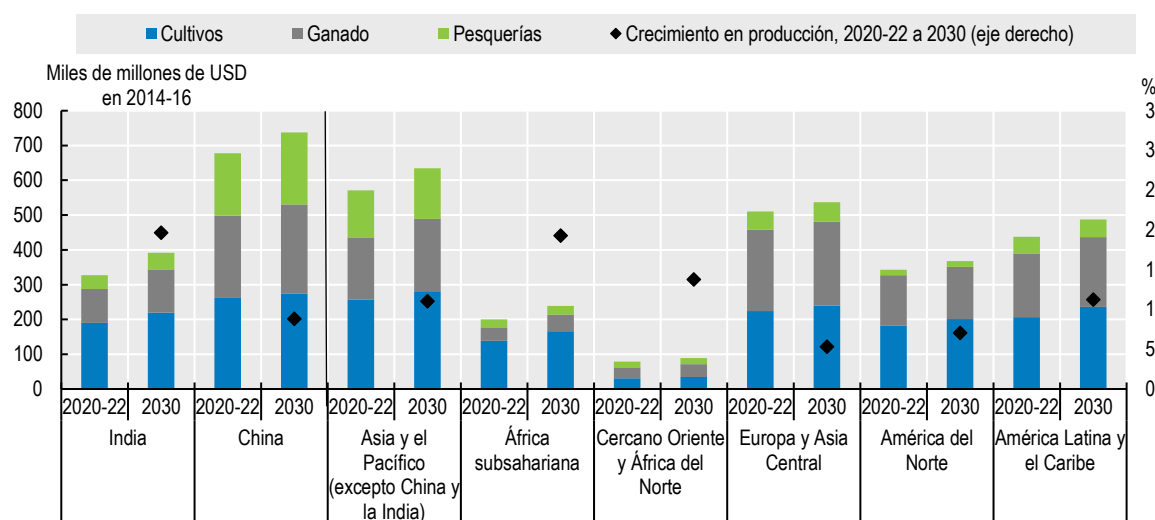


Nota: Las proporciones se calculan por uso equivalente al número de calorías

Fuente: OCDE/FAO (2023), OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032, París, OECD.

<https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>

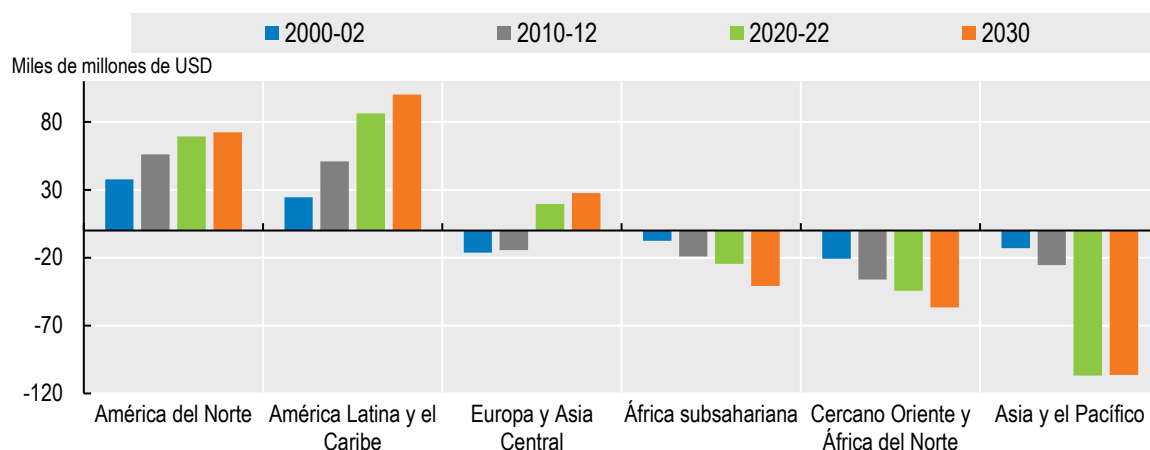
Figura 11. Tendencias de la producción agrícola mundial



Nota: Las estimaciones se basan en las series cronológicas históricas de las bases de datos de FAOSTAT sobre el valor de la producción agrícola, ampliadas con la base de datos de las Perspectivas agrícolas. Para el resto de los productos, se amplían conforme a las tendencias. Para el valor neto de la producción, se utilizan las estimaciones propias para el uso interno de semillas y pienso. Los valores se miden en USD constantes del período 2014-16.

Fuente: OCDE y FAO (2023), OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032, París, OECD.

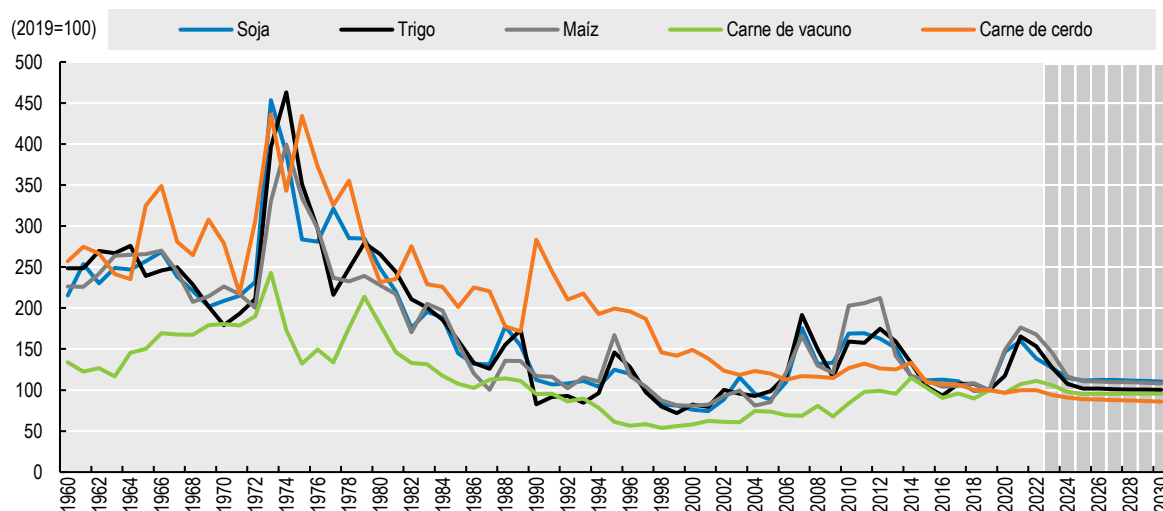
<https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>

Figura 12. Comercio neto por región, en valores constantes

Nota: Comercio neto (exportaciones menos importaciones) de los productos básicos abarcados en las *Perspectivas de la agricultura*, medidos en USD constantes de 2014-16. Las cifras del comercio neto incluyen el comercio intrarregional, pero excluyen el comercio dentro de la UE.

Fuente: OCDE y FAO (2023), OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032, París, OECD.

<https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>

Figura 13. Evolución a largo plazo de los precios de los productos básicos, en cifras reales

Nota: Los datos históricos de la soja, el maíz y la carne de bovino han sido extraídos de “World Commodity Price Data” (1960-1989) del Banco Mundial, y los datos históricos de la carne de cerdo, de la base de datos QuickStats (1960-1989) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América (USDA).

Fuente: OCDE y FAO (2023), OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032, París, OECD.

<https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>

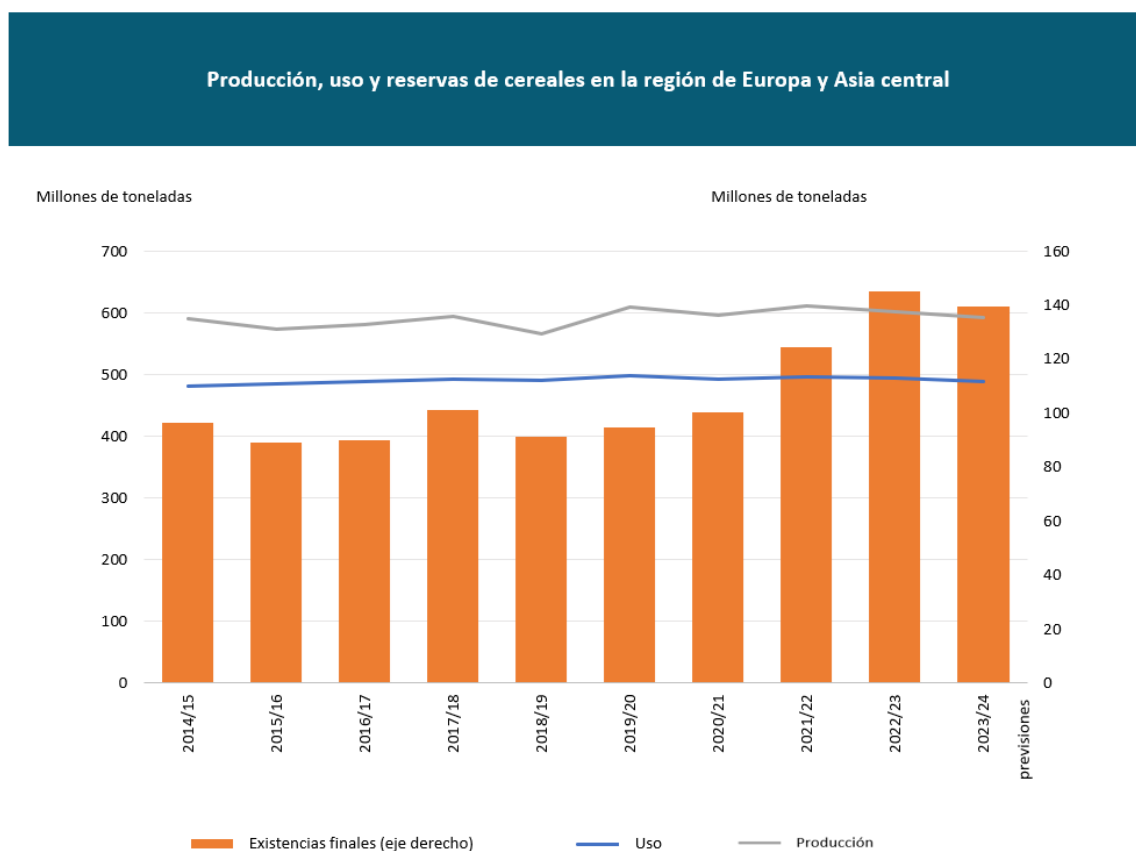
III.2 Perspectivas regionales

Situación actual de los mercados y perspectivas a corto plazo

37. Según las estimaciones, la producción total de grano (trigo, maíz, sorgo y cebada) en 2023 alcanza los 592 millones de toneladas, un 1,3 % menos que la producción del año pasado. El aumento de la producción de maíz, resultado en su conjunto de condiciones atmosféricas favorables en los principales productores, se vio contrarrestado por la disminución de la producción de trigo y cebada. Las previsiones sobre la producción en 2024 estarán disponibles en junio, ya que la siembra de primavera está llevándose a cabo actualmente en muchos lugares. La región es exportadora neta de cereales y, debido a cosechas históricas o casi históricas en la Federación de Rusia en 2022 y 2023, las existencias de cereales se sitúan muy por encima de la media pese a las considerables exportaciones.

38. De cara a las cosechas de 2024, que se recogerán a partir de junio, en muchas partes de Europa las intensas precipitaciones interrumpieron y retrasaron la siembra de la cosecha de trigo de invierno, y se prevé que la superficie total de trigo disminuya de forma moderada en 2024. Análogamente, se estima que la superficie sembrada con trigo en Ucrania disminuya aún más en 2024, ya que la guerra sigue obstaculizando el acceso a los campos e imponiendo graves restricciones financieras a los agricultores, lo que limita la rentabilidad de la producción de trigo. En la Federación de Rusia, unas condiciones meteorológicas en general favorables, que, según se prevé, se mantendrán durante el resto de la campaña, sustentan las expectativas de un ligero aumento de la producción de trigo de invierno en el país en 2024.

Figura 14. Producción, utilización y existencias de cereales en la región



Fuente: FAO. Enero de 2024. Nota informativa sobre la oferta y la demanda de cereales.

<https://www.fao.org/worldfoodsituation/csdb/es>

39. Según las estimaciones, la producción regional de arroz en 2023/24 será de 3,3 millones de toneladas (arroz elaborado), lo que representa una recuperación parcial (5,2 %) con respecto a la cosecha de 2022/23, la más baja desde hacía 14 años. Italia y la Federación de Rusia, los mayores productores de arroz de la región, sustentaron en gran medida este crecimiento. En Italia, eso se debió a unas condiciones de cultivo más normales tras la grave sequía y las altas temperaturas registradas en la temporada anterior, mientras que, en la Federación de Rusia, el repunte se vio facilitado por la rehabilitación de una importante presa destinada al riego. Aunque la producción también se recuperó en Kazajistán y Portugal, los resultados no fueron tan positivos en otras partes de la región, en especial en España y Türkiye, donde la producción disminuyó por segunda temporada consecutiva debido a la escasez de agua para el riego. Pese a la recuperación de la producción total registrada en 2023/24, se prevé que las importaciones sigan desempeñando un papel importante para satisfacer las necesidades de consumo de arroz de la región, habida cuenta de la producción limitada o inexistente de varios países de la región y de la clara preferencia de los consumidores por variedades que no se cultivan localmente, como el arroz aromático. Se prevé que en 2024 las importaciones totales asciendan a 4,2 millones de toneladas.

40. En 2023/24, se prevé que la producción total de semillas oleaginosas en la región aumentará un 4 % con respecto a la temporada anterior. Si bien la producción de colza se ha estancado a un nivel históricamente alto, se prevé que la mayor parte del aumento se deba a una recuperación parcial de la producción de semillas de girasol, en particular en Ucrania como consecuencia del incremento de la superficie plantada debido a unos márgenes más amplios y a unas condiciones atmosféricas propicias. Por consiguiente, también se prevé que aumente la producción de harinas oleaginosas y de aceite de origen vegetal, lo que fomentará una mayor expansión en la región del uso nacional de estos productos. Se prevé que las importaciones de semillas oleaginosas y sus productos derivados registren un pequeño aumento en términos interanuales en un contexto de bajada de los precios internacionales; por otro lado, se espera que las exportaciones se contraigan en cierto punto con respecto a los niveles históricos alcanzados en la temporada anterior, lo que se deberá en gran medida a la atonía de la demanda mundial de importaciones, así como a una mayor competencia con otros importantes exportadores.

41. En 2023, la producción de carne en la región siguió disminuyendo, como resultado de las reducciones de algunos grandes productores, sobre todo la Unión Europea. Gran parte de la disminución se debió a la menor producción de carne porcina, como consecuencia de la reducción de la población reproductora de cerdos por los persistentes efectos del virus de la peste porcina africana y los elevados costos de producción. La disminución quedó contrarrestada por el repunte de la producción de carne de aves de corral. Las exportaciones de carne de la región también se redujeron, a causa de una menor disponibilidad exportable y a las restricciones comerciales relacionadas con las enfermedades animales, que afectaron en particular a la Unión Europea.

42. La producción lechera regional se recuperó ligeramente en 2023, sustentada por un clima propicio, una mayor disponibilidad de piensos y el aumento continuado de la producción de leche; no obstante, ese aumento se vio contrarrestado por un menor número de vacas lecheras y los elevados costos de producción que mermaron los márgenes de los productores. El comercio de productos lácteos también se recuperó después de dos años de descensos, debido principalmente a un aumento de las exportaciones de la Unión Europea y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte resultante de unos precios competitivos y de una robusta demanda del extranjero, en especial de leche en polvo, mantequilla y queso.

43. A pesar de que en muchos países predominan las subvenciones a los alimentos, la inflación de sus precios en la región sigue siendo fuente de inquietud, ya que exacerba las dificultades macroeconómicas existentes, los elevados costos de la energía y los insumos, las depreciaciones de las monedas nacionales y los efectos de los conflictos.

44. La guerra en Ucrania, un importante país productor y exportador de productos agrícolas, ha tenido grandes repercusiones en los planos nacional, regional e internacional, alterando los patrones de producción y comercio. Los combates activos dieron lugar a la pérdida de bienes de producción y de infraestructuras de exportación, lo que aumentó los costos logísticos. Aunque en marzo

de 2024 se recuperaron las exportaciones desde los puertos del Mar Negro ucraniano tras el cese en julio de 2023 de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, persiste la incertidumbre sobre la viabilidad de las rutas de navegación. Mientras tanto, los envíos por rutas comerciales alternativas terrestres a través de países vecinos dieron lugar a una oleada de protestas de agricultores. Los precios en la explotación, en particular de los cereales, siguen siendo bajos, lo que incide en las decisiones de los agricultores cuando pasan a cultivos más rentables.

45. La disminución de las precipitaciones y el aumento de la incidencia de la sequía siguen siendo fuente de grave preocupación, en especial en el sur de Europa, pues han dado lugar a un declive de la disponibilidad de agua con consecuencias para la elaboración de productos alimentarios básicos y productos de origen ganadero. Además del menor suministro de piensos, los elevados costos de las importaciones de piensos y la depreciación de la moneda en algunos países han exacerbado las dificultades a las que se enfrenta la producción de alimentos.

46. Los costos operacionales de las explotaciones ganaderas siguen constituyendo una grave limitación, pese a algunos descensos de los precios de los piensos. Cualquier aumento de los precios de los cereales y el acceso limitado a estos, junto con los elevados costos de la energía, podrían hacer peligrar la viabilidad de la mayoría de las explotaciones ganaderas de pequeño y mediano tamaño, lo que a su vez reduciría las perspectivas de producción y repercutiría en el acceso a las proteínas de origen animal, así como a los medios de subsistencia.

Perspectivas a medio plazo

47. La región incluye a países muy diversos distribuidos en dos continentes y con distintos niveles de desarrollo. Los países presentan diferencias considerables en cuanto a recursos agrícolas, demografía y políticas públicas. La región afronta también múltiples riesgos, muy en particular la guerra en Ucrania.

48. Además, la persistencia de la guerra está afectando cada vez más a las economías de Europa. La crisis energética ya había hecho mella en el poder adquisitivo de las unidades familiares en el primer año de la guerra, y las condiciones financieras se han endurecido considerablemente a causa de la firme determinación de los bancos centrales de controlar la elevada inflación. Las perspectivas a medio plazo dependerán en gran medida de la duración de la guerra, pero el hecho de que se esté prolongando induce a pensar en la posibilidad de que el crecimiento deba revisarse a la baja, mientras que también persisten los riesgos inflacionarios.

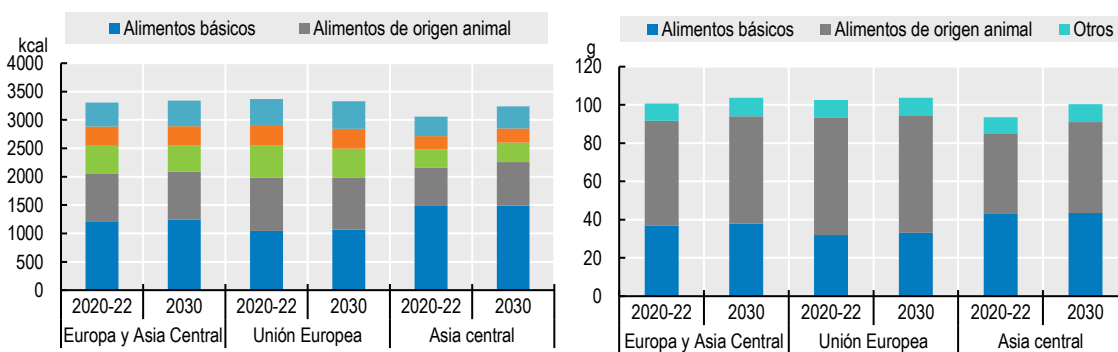
49. El consumo de calorías diario medio per cápita en la región se cuenta entre los más altos del mundo y se prevé que de aquí a 2030 aumente solo un 1 %, o 31 kcal/día, con lo que superará las 3 338 kcal/día. Sin embargo, esos datos no son uniformes en todos los países de la región. Se prevé que en la Unión Europea se reduzca el consumo total de calorías, ya que una mayor concienciación en materia de salud y de sostenibilidad (en particular desde una perspectiva ambiental) entre su madura base de consumidores debería dar lugar a una reducción en el consumo de aceites de origen vegetal y de productos de origen animal. En cambio, se prevé que en Asia central el consumo de calorías aumente en 177 kcal/día. Este incremento se reparte entre casi todos los grupos de alimentos, contribuyendo especialmente los aceites de origen vegetal, la carne, los productos lácteos y los cereales (Figura 15).

50. En comparación con el período de referencia 2020-22, se prevé que el valor neto de la producción agrícola y pesquera crezca solo un 5 % de aquí a 2030, un porcentaje claramente menor que el que venía observándose en el pasado. Se prevé que de aquí a 2030 la producción en la Unión Europea aumente menos de un 2 %, y que el crecimiento sea en Türkiye de un 21 % y en la Federación de Rusia de un 8 %. Kazajistán representa un tercio del 21 % del crecimiento previsto para Asia central (Figura 16).

51. El crecimiento se deberá principalmente al aumento de la productividad, ya que se prevé que persista el descenso a largo plazo de la superficie de tierra destinada a uso agrícola. La mayor parte del crecimiento en la producción de cultivos en la región se atribuye a los cereales y las semillas oleaginosas, sobre todo en Europa oriental. Se prevé que la Federación de Rusia en particular mantenga un firme crecimiento en los cultivos de maíz, trigo y semillas oleaginosas. Se espera que la mayor parte de la carne adicional producida sea de aves de corral. Si bien se prevé un sólido crecimiento en casi toda la región, Türkiye representará casi un 30 % de la producción adicional.

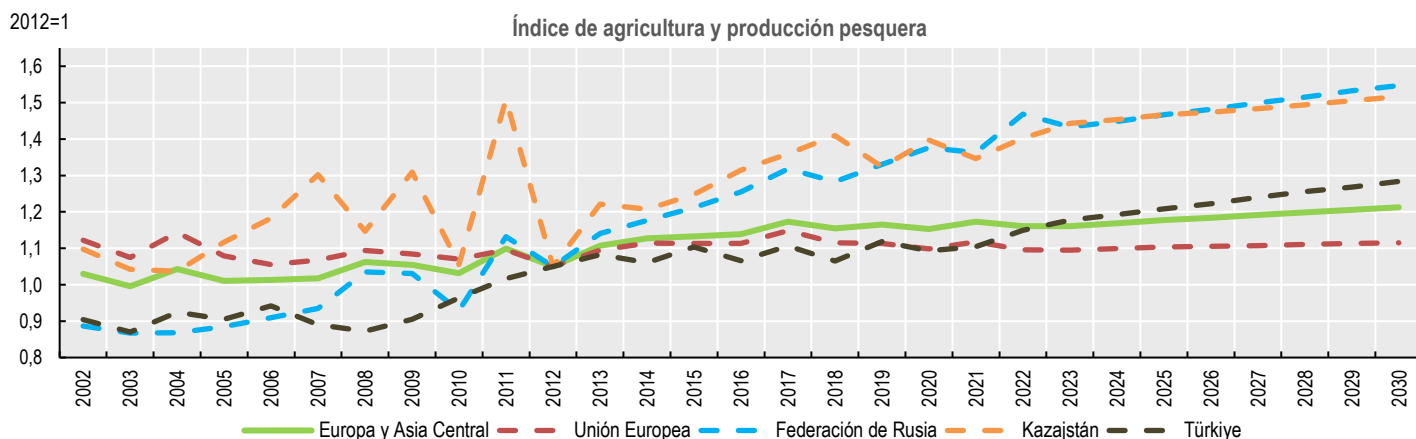
52. Está previsto que las exportaciones regionales totales aumenten un 16 % de aquí a 2030, en gran medida debido al incremento del 19 % de las exportaciones de productos basados en el cultivo, y que las de los productos de origen animal aumenten un 8 %. Se prevé que de aquí a 2030 las exportaciones de cereales se incrementen un 17 %, o 26 toneladas, y que más de la mitad del volumen de exportación adicional corresponda a la Federación de Rusia. De aquí a 2030, la región representará un 36 % de las exportaciones mundiales de cereales, siendo el Cercano Oriente y África del Norte y el África subsahariana importadores destacados. Europa y Asia Central contribuye con más de un 40 % de las exportaciones de productos pecuarios a nivel mundial, y la Unión Europea es el origen de casi un 90 % de ellas. Si bien se prevé que se ralentice el crecimiento de las exportaciones de la Unión Europea de productos de origen animal en comparación con el decenio anterior, la región ampliará ligeramente su cuota de mercado mundial de aquí a 2030 (Figura 17).

Figura 15. Consumo de los principales grupos de alimentos en relación con la ingesta total de calorías y proteínas



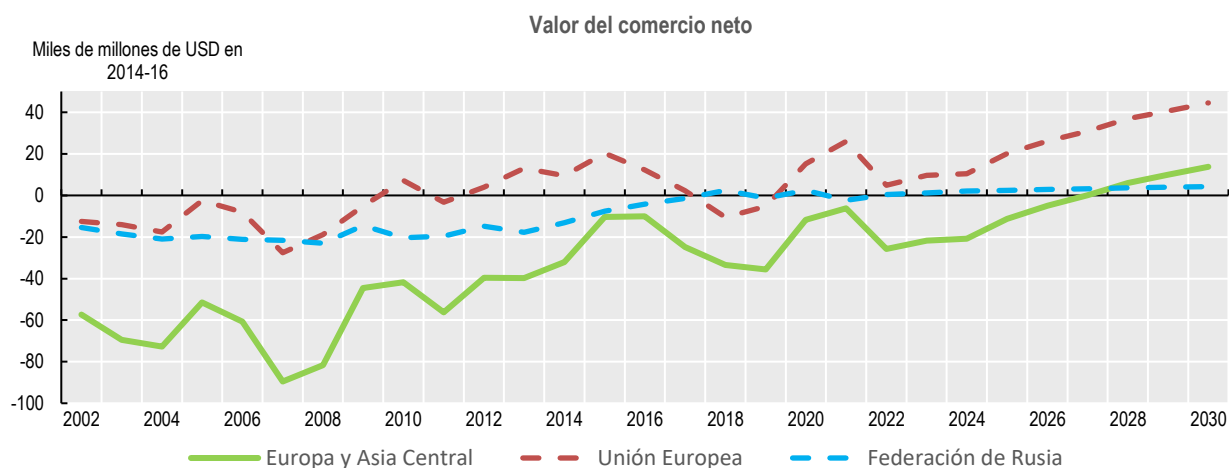
Fuente: OCDE y FAO. 2023. *OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032*. París, OECD.

Figura 16. Valor per cápita de la producción neta agrícola y pesquera en Europa y Asia central



Fuente: OCDE y FAO. 2023. *OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032*. París, OECD.

Figura 17. Balanzas comerciales agrícolas en Europa y Asia central



Fuente: OCDE y FAO. 2023. *OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032*. París, OECD.